

por otra parte, bastante densos.

En resumidas cuentas, nos encontramos con un libro que sirve para acercarse al teatro feminista producido en España. Aunque no sean las piezas teatrales más brillantes que se han escrito en la segunda mitad del siglo XX, son interesantes y no debemos olvidar la repercusión que tuvieron en su momento, llegando a ser parte fundamental de las programaciones de los “teatros alternativos”.

Ignacio Pérez Ibáñez
Universidad de Navarra

GALVÁN MORENO, Luis. *El “Poema heroico a Cristo resucitado” de Francisco de Quevedo: análisis e interpretación*. Pamplona: Eunsa, 2004. 119 pp. (ISBN: 84-313-2152-0)

Dentro de la tradición de la serie “Anejos de *La Perinola*”, a la que pertenece, el libro de Galván Moreno presenta una interpretación erudita, profunda y bien organizada de una epopeya religiosa de Quevedo, el *Poema heroico a Cristo resucitado*. A lo largo del libro, el autor demuestra su dominio de una variada serie de herramientas exegéticas (estudio de la recepción de la obra y de sus fuentes, narratología, estudio temático y retórico, etc.) que le permite realizar un análisis muy completo del *Poema heroico a Cristo resucitado*.

Aunque el poema debió de escribirse en dos fases (una entre 1614 y 1618, y otra hacia 1625), sólo salió publicado póstumamente como parte de la “Musa Urania”, la parte de poesía religiosa de *Las tres Musas últimas castellanas*, en 1670 (11). El texto, que narra el descenso del alma de Jesucristo a los infiernos, la liberación de los justos, y la vuelta a la vida del cuerpo de Cristo en el sepulcro (15), recibió en un primer momento una gran acogida crítica. No obstante, esta opinión se trocaría en cierto desprecio durante el siglo XIX, cuando críticos como Ernest Merimée lo criticaron principalmente por lo que percibían como una falta de originalidad. Galván Moreno pone de relieve los estudios realizados sobre la obra en el siglo XX, que se han centrado principalmente en identificar las fuentes de Quevedo y en decidir el momento de escritura de la obra. Sin embargo, Galván Moreno sigue un acertado impulso de revalorizar la obra, fijándose en aspectos retóricos y narrativos, y dejando de lado valoraciones decimonónicas acerca de la originalidad del poema (13).

Pese a este énfasis implícito, el autor no abandona el estudio de las fuentes del texto. Al contrario, las páginas que dedica al tema son de las más eruditas, completas y valiosas del libro. Así, contemplamos el desarrollo de la representación del descenso de Cristo a los infiernos desde los evangelios canónicos y apócrifos, pasando por la patrística, las obras medievales, y, por último, los siglos XVI y XVII, en los que destacan la epopeya *Christiados libri sex* (1535) de Girolamo Vida, y la *Cristiada* (1611) de fray Diego de Hojeda. Tras precisar así las fuentes de la obra, Galván Moreno pasa al análisis de la misma, llevando a cabo un completo estudio narrato-

lógico de su configuración temporal y digresiones, que pone de relieve la complejidad narrativa del poema. Además, el autor examina la cuestión de la unidad de acción de la obra, un aspecto en el que concluye que Quevedo sigue los preceptos del Pinciano (36). Por último, Galván Moreno lleva a cabo un estudio de los personajes, en el que destaca la importancia del método figural, según el cual personajes del Antiguo Testamento se interpretan como anuncios de las acciones de Cristo, en una relación que esconde un significado oculto (39).

Tras este análisis narratológico, el autor examina en detalle la imaginería de la obra. Concretamente, Galván Moreno resalta cómo Quevedo usa imágenes arquetípicas de luz y tinieblas para componer “una suerte de trama de imágenes, paralela a la de las acciones” (63). Esta técnica procede de la literatura clásica, y aparece ya en los Evangelios (especialmente en el apócrifo *Evangelio de Nicodemo*, que es el que Quevedo sigue más de cerca), y en las obras de Vida y Hojeda. Sin embargo, Galván Moreno descubre la maestría de Quevedo al utilizar estos contrastes tópicos: en varias ocasiones, el *Poema heroico a Cristo resucitado* utiliza cualidades fonéticas de diferentes vocales y la melodía y ritmo del endecasílabo para resaltar la contraposición entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas (71-73).

El estudio retórico de la obra es otro de los puntos fuertes del libro. Galván Moreno utiliza conceptos propios del arte poética de la época para examinar cómo Quevedo mezcla en el *Poema heroico a Cristo resucitado* los estilos humilde y sublime de acuerdo, respectivamente, con las necesidades didácticas y encomiásticas o emotivas del texto (85-91). En este aspecto, el libro de Galván Moreno merece compararse con otros estudios retóricos de la poesía áurea, como los de Santiago Fernández Mosquera o Yolanda Novo. Tras este estudio retórico de la mezcla de estilos, el autor concluye que “el *Poema heroico* responde primordialmente a las formas y a la finalidad del estilo sublime; aunque no deja de dar cabida a los otros dos, de manera que cada uno cumple sus objetivos, y el conjunto resulta enriquecido” (91). De hecho, en línea con esta conclusión, Galván Moreno decide dedicar su último capítulo a comparar el *Poema heroico a Cristo resucitado* con otras epopeyas. De este modo, el autor emplea su encomiable erudición para descubrir numerosos ecos de Vida y Tasso (93), y, sobre todo, de los grandes clásicos: la *Eneida* (94-97), la *Tebaida* (97) y las *Metamorfosis* de Ovidio (98-99). Un lector quizás demasiado exigente podría requerirle al autor que extendiera estas comparaciones. En efecto, el libro podría mejorar si contrastara el *Poema heroico a Cristo resucitado* no sólo con las epopeyas clásicas y de la época, sino también con la extensa literatura religiosa del siglo XVII: los autos sacramentales de Calderón y Tirso, las *Rimas sacras* (1614) de Lope de Vega, los *Conceptos espirituales y morales* (1600) de Alonso de Ledesma, el *Romancero espiritual* (1612) de José de Valdivielso, y un largo etcétera en el que también destaca *Un Heráclito cristiano*, del propio Quevedo. De este modo, Galván Moreno obtendría algo más que un genial estudio del *Poema heroico a Cristo resucitado* de Quevedo, un objetivo que sin lugar a dudas alcanza. Además, lograría que la historia literaria de nuestro Siglo de Oro avanzase hacia la comprensión y clasifi-

cación de la producción religiosa de la época.

Pese a esta pequeña sugerencia, consideramos que el libro de Galván Moreno cumple con creces sus pretensiones: vindica con éxito el *Poema heroico a Cristo resucitado* a la vez que realiza un completo y riguroso estudio de la obra. Si a esto le añadimos un estilo claro, limpio y ameno, aderezado con jugosa erudición y una profunda exégesis, concluimos gustosamente que el libro de Galván Moreno se cuenta meritoriamente entre los mejores estudios sobre poesía áurea que han aparecido en los últimos años.

Antonio Sánchez Jiménez
Universidad de Miami, Oxford, OH, EE.UU.

PEÑA VIAL, Jorge. *La poética del tiempo: ética y estética de la narración*. Chile: Editorial Universitaria, 2002. 341 pp. (ISBN: 956-11-1620-0)

Hablar de ética y estética de la narración supone en el presente estudio enfatizar el carácter reflexivo de la existencia humana. La tesis principal del autor es demostrar cómo el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula narrativamente. Junto con esta idea, también se analiza el sentido de ficción y de realidad en su relación con el tiempo. El carácter temporal de la experiencia es el referente común tanto de la narración histórica como del relato ficticio.

Como inicio, Peña Vial se detiene extensamente en poner los fundamentos filosóficos y terminológicos necesarios para su reflexión. Toma como punto de partida la *Poética* de Aristóteles para describir cómo se produce la elaboración de la trama: la selección y disposición de los acontecimientos y de las acciones para hacer de la narración una historia completa y entera, que tiene como objeto la mimesis de la acción.

Entre el estudio de los pensadores que han desarrollado la filosofía de la narración destacan las aportaciones de Paul Ricoeur y las relaciones que establece entre la narración histórica y ficticia, entre la narración y la temporalidad. Peña Vial se hace varias preguntas que Ricoeur contesta con la explicación de la mediación del texto y su configuración poética entre el punto de partida del mundo real y la lectura que mira con ojos nuevos e incluso transforma su perspectiva de lo real.

En la primera parte, el autor del libro desarrolla también las aportaciones de otros teóricos. Se sirve de Louis Mink y Hayden White para hablar del arte de construir tramas, de Hanna Arendt para tratar la relación entre narración y memoria y a través de MacIntyre explica problema de la identidad y la configuración de la identidad narrativa en la adhesión al bien.

El autor fundamenta que la identidad humana se constituye de modo narrativo. Nos interesan todas las historias, porque hay una, la nuestra, que es la decisiva y sobre cuyo fondo contemplamos todas las demás. La mediación narrativa de los acontecimientos supone una verdadera comprensión de los hechos y de nuestras propias